

Crítica

Más Poesía Chilena en Tierra Firme

Porque Escribí.

Enrique Lihn. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1995, 346 páginas.

Antología Virtual.

Oscar Hahn. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1996, 200 páginas.

por Ana María Larraín

DOS nuevos tomos de antologías de poetas chilenos vienen a agregarse en este último tiempo a la Colección Tierra Firme, del Fondo de Cultura Económica. De gran valor es el aporte cultural iniciado en 1992 con *Los dominios perdidos*, de Jorge Teillier, en una estupenda selección de Erwin Díaz. Vinieron después los *Poemas para combatir la calvicie*, de Nicanor Parra —compilado por Julio Ortega— y la *Antología de aire*, de Gonzalo Rojas, realizada por Hilda R. May. Este hecho de justicia se corrobora con las publicaciones correspondientes a Enrique Lihn (*Porque escribí*, un homenaje póstumo y certero de Eduardo Llanos) y la recién armada *Antología virtual*, de Oscar Hahn, llevada a cabo por su propio autor (con prólogo de Jorge Edwards).

Con respecto al concienzudo trabajo de Eduardo Llanos, cabe aclarar aquí que la segunda edición incluirá en estos días 28 textos del conmovedor *Diario de muerte*, escrito por Lihn en su lecho de enfermo, corrigiéndose así una involuntaria omisión. Frente al resto, muestra el antologador un acendrado juicio crítico al valorar en Lihn gran parte de su poesía más lírica, representada particularmente por *La pieza oscura* (1963) y *La musiquilla de las pobres esferas* (1969). Si bien pudo haber primado este criterio de calidad para eliminar determinados textos posteriores, de acuerdo a una ética estricta, Llanos se flexibiliza para mantenerse fiel a la producción total, cuyo énfasis lo da el propio Lihn al decir: "Escribo de parte de los perdedores para la mortalidad". Ganas dan de espigar, también, ese largo poema que es *Varadero de Rubén Darío*, donde el mayor interés reside en el planteamiento de ciertas ideas estéticas que se concretarán mejor en *Escrito en Cuba*, del mismo libro. Buena idea la de los *Poemas inéditos*, donde sobresale *Las sirenas*, cuya sencilla factura avanza como el oleaje en la



profundización del mito, dando cuenta de la dinámica erótica de la adultez masculina; no menos elocuente, la visión de Vermeer (*A girl asleep*) cierra toda esa vena de inspiración que marcó, desde el ámbito de la plástica, esta escritura tan original proveniente de la llamada Generación de los 60.

Los grandes temas de Lihn —el tiempo, el amor, esa nostalgia viva que no es decadente ni florea sino más bien premonitory— están aquí, junto a la invasión de lo social. De Poesía de paso hubiera bastado tal vez con Nathalie, aunque la abierta sensualidad da el tono general del conjunto, resaltando, por cierto, esa tremenda ironía que mantuvo el poeta frente al oficio: *Porque escribí* se convierte entonces en una obra imprescindible para quienes quieran revisar o conocer globalmente "una de las voces (poéticas) más significativas del mundo contemporáneo".

La *Antología virtual*, de Oscar Hahn, está sujeta, como lo indica su título, a la precariedad del tiempo; obviamente no ha sido elaborada sobre la totalidad de un trabajo, como lo fue la de Lihn. Esto no invalida el derecho de todo autor a hacer su propia recopilación, aun cuando a veces el hecho pueda convertirse en un arma de doble filo. ¿Será efectivamente el involucrado un juez idóneo de su

propio quehacer? Ha habido casos y casos. Lo que sí funciona en pro de una buena apreciación evolutiva es, desde luego, el orden cronológico en que están dispuestos los textos, evolución que puede resumirse en dos puntos esenciales resaltados por el prologuista. Vale decir, en primer lugar, ese paso gradual de una cultura que actúa como punto de referencia a una cultura intertextualizada que, después, forma parte intrínseca de la génesis poética.

Inserto, además, en la tradición de principio a fin pero con las libertades incluíbles y/o voluntarias del caso, el Apéndice de esta Antología demuestra claramente los logros de la reescritura realizada a partir del cancionero medieval *Flor de enamorados*. Poemas breves aunque magistrales son *A mi bella enemiga*, así como los más sugerentes sonetos de *Estrellas fijas en un cielo blanco*. Y maravillante es la eufonía de *De cirios y lirios*, o esa transcripción casi gráfica del paralelismo temporal que identifica el acto de escribir y el acto de leer en *Reloj de arena*. De la mano del lector, Hahn se da el lujo de recorrer ese trayecto que va del tiempo a la eternidad en un tono casi lúdico, siempre feliz y nada "desdichado". Su palabra ha puesto en marcha un universo en miniatura que arroja no pocas sombras de nivel superior.

Más poesía chilena en tierra firme [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más poesía chilena en tierra firme [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile